

---

**Objetos muestran fracaso amoroso en museo de corazones rotos**

29/12/2016



"Se quedó en el patio y se oxidó y se oxidó, y se convirtió en un triste símbolo de la relación", indicó Clisura.

El hornillo de cuatro patas había sido un atesorado regalo artesanal, pero con el tiempo Clisura no podía ni voltear a verlo. Llegó a considerar regalarlo a un vecino o venderlo como chatarra, pero luego se enteró sobre una solicitud de artículos en la nueva rama en Los Angeles del Museo de los Corazones Rotos.

El museo original abrió en Zagreb, Croacia, en 2010 luego de crearse a raíz de una amplia colección que recorrió Europa, Asia y Estados Unidos. En exhibición en Zagreb se encuentran artefactos de relaciones fallidas, la mayoría de ellas mundanas bajo circunstancias ordinarias. Un solo zapato de tacón alto. Un sacacorchos. Un viejo muñeco de Snoopy.

Pero al ser aislados en una caja de vidrio o colgados en un muro blanco y acompañados con una etiqueta informativa, los objetos se cargan de dolor o arrepentimiento. O libertad.

En Los Angeles, se exhibe una blusa azul que una mujer vestía en una cafetería cuando su esposo le anunció que se iba. Un sobre de hojas de árbol enviadas desde Canadá a San Diego para que un distante amado pudiera experimentar el cambio de estación desde el sur de California. Un frasco de pepinillos comprado para un primer amor que, según explicó la donante, "dejó de escribirme incluso antes de que se lo pudiera entregar".

Luego de deliberar, Clisura, una artista textil y diseñadora de moda de Los Angeles, decidió donar el hornillo y lo llevó a la bodega del museo.

"Una mujer me recibió allá abajo, y al momento en que lo entregaba estallé en llanto", señaló Clisura, ahora riendo. "Se sintió como si me quitaran un peso de encima". La representante del museo le dio un fuerte abrazo.

Más de 2.000 artículos comprenden las colecciones del museo, tanto la permanente como la que ha hecho escalas en San Francisco, Helsinki, Finlandia y Hamburgo, Alemania. Una exposición en Seúl, Corea del Sur, incluyó un Jeep donado que tuvo que ser desarmado y trasladado con una grúa. Las donaciones llegan de forma tan regular que la sede en Los Angeles espera cambiar continuamente sus artículos para no dejar de renovar su exhibición.

---